

Hoja de catequistas de la Diócesis de Madrid

Nº 82 – Febrero - Marzo 2015

«El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido» (Lc 4,18)

Editorial

El comienzo del año 2015 nos ha traído un regalo muy especial a todos los catequistas de la archidiócesis de Madrid: El encuentro con nuestro nuevo arzobispo, don Carlos Osoro Sierra.

Ciertamente la mañana era muy fría; prueba fiel de ello era la escarcha que bellamente adornaba los jardines de las Vistillas y los alrededores del Seminario. Sin embargo, el gran número de catequistas que acudió al encuentro hizo que el salón de actos pronto se caldeara, y allí, a pesar de las estrecheces y la incomodidad de algunas ubicaciones: suelos, escalones, puertas y ventanas, todos sintiéramos una vez más el soplo del Espíritu Santo, que venía para dar un nuevo impulso a nuestra tarea y reavivar nuestras fuerzas para poder perseverar en ella con nuevo vigor.

El canto inicial (*Palabra que fue luz el primer día*), las frases del salmo 77: *Lo que oímos y aprendimos, lo que nuestros padres nos contaron... Lo que el Señor nos mandó que le transmiéramos a nuestros hijos, a la generación siguiente*, y las palabras del evangelio de san Lucas, donde se nos cuenta la visita de Jesús a la sinagoga de Nazaret: *El Espíritu del Señor está sobre mí... Hoy se ha cumplido esta escritura que acabáis de oír...* Nos sirvieron para recordar que no somos meros anunciadores de un mensaje, de una doctrina, sino servidores de la Palabra, así con mayúscula, y que ésta es una persona: nuestro Señor Jesucristo, el Verbo de Dios hecho carne. Una encarnación que se continúa en cada hombre y en cada generación de hombres, a los que les

Sumario

- 1-2 *Editorial*
- 3-5 *Encuentro de D. Carlos Osoro con los catequistas*
- 6 *Concilio Vaticano II: Decreto «Perfectae caritatis».*
- 7 *Materiales catequéticos*
- 8 *En diálogo con Dios*

EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA CATEQUISTAS

Primera tanda: 6, 7 y 8 de marzo.

Segunda tanda: 20, 21 y 22 de marzo.

Lugar: Casa de "la Cerca" en Los Molinos.

Inscripciones:

Teléfono: 91-454-64-45.

Correo electrónico: ddcat@archimadrid.es

tenemos que contar todo esto *para que pongan en Dios toda su confianza y no se olviden de sus acciones*. Para ello, como nos recordó don Carlos, hemos sido ungidos, hemos sido enviados y hemos sido constituidos testigos desde el día de nuestro bautismo.

Os animamos, pues, a que releáis con calma las palabras de nuestro arzobispo, que las comentéis en vuestros grupos de catequistas y que saquéis las consecuencias oportunas y las orientaciones necesarias para vuestra tarea concreta. Seguro que os hará un gran bien.

El segundo regalo fue, sin duda, la presentación que nos hizo don Amadeo del segundo catecismo de la Conferencia Episcopal Española *Testigos del Señor*; este nuevo instrumento que se nos ofrece para la Iniciación cristiana, en este caso, de los chicos y chicas entre 10 y 14 años.

El obispo de Plasencia y presidente de la subcomisión de catequesis, con gran simpatía y claridad, nos fue hablando de la importancia del Catecismo y de los Catecismos para la catequesis, del hilo conductor de *Testigos del Señor*, que no es otro sino las partes de la Vigilia Pascual. Nos mostró qué es lo que po-

demos encontrar en cada bloque o parte del Catecismo, cómo está estructurado cada tema y los diferentes recursos catequético-didácticos que hay en *Testigos del Señor*: las imágenes, los recuadros explicativos, los apéndices, etc. Nada es porque sí, todo tiene su razón de ser y todo está pensado para ser útil en la catequesis. Insistió asimismo don Amadeo en la importancia de ofrecer los itinerarios completos de la Iniciación cristiana, asumiendo el reto de comenzar a prepararla desde la primera infancia, para no tener que estar luego lamentándonos de cómo nos llegan los niños y las niñas a la catequesis.

Os invitamos, por tanto, a que, si podéis, volváis a escuchar las palabras de don Amadeo y a tomar buena nota de los criterios y las orientaciones que nos dio para organizar mejor nuestras catequesis.

El encuentro pasó y nuestra tarea continúa. Que la Cuaresma que estamos a punto de comenzar nos sirva para renovarnos en la fe, para fortalecernos en su vivencia y para que, con la ayuda de la gracia, nos convirtamos en mejores transmisores de esta fe que nos salva y en auténticos testigos de aquel que es la Luz del Mundo para todas las gentes.



EDITA: **DELEGACIÓN EPISCOPAL DE CATEQUESIS**

Bailén, 8. 28071. Tel.: 91 454 64 45. Fax: 91 454 64 31. Página Web: www.arzmadrid.es/catequesis

REDACCIÓN: María Pilar García, Gregorio Aboín y Carlos Aguilar.

MAQUETACIÓN E IMPRESIÓN: *Mangel print*. Gamonal, 5. 28031 Madrid. Tel.: 91 778 54 35

ENCUENTRO DE D. CARLOS CON LOS CATEQUISTAS DE LA ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

El sábado 10 de enero tuvo lugar el encuentro de los catequistas de la archidiócesis de Madrid con D. Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, en el Seminario Conciliar de Madrid.

Comenzamos con una oración en la que se recitó a dos coros el Salmo 77 y se proclamó el evangelio del día (Lc 1,14-22a). Don Carlos, entonces, nos dirigió las palabras que reproducimos en estas páginas. Con las preces y una oración final concluyó la primera parte del encuentro.

Después, D. Amadeo Rodríguez, obispo de Plasencia y presidente de la Subcomisión de Catequesis de la Conferencia Episcopal Española presentó el nuevo catecismo de la CEE *Testigos del Señor*.

Concluida la presentación del catecismo, hubo un breve descanso y a continuación tuvo lugar un interesante coloquio entre los catequistas asistentes y los dos obispos, que contestaron muy gustosamente las preguntas que se les formularon.

El encuentro finalizó con la bendición de don Carlos y de don Amado y un canto a la Virgen María.

Para cuantos estéis interesados en conocer todo lo que se dijo en el encuentro, podéis bajaros los archivos de audio, que hemos colgado en la página web de la delegación: http://www.archimadrid.es/catequesis/Encuentro_Catequistas.htm



La labor del catequista:

Aunque solamente sea unos segundos, me vais a permitir que, por una parte acojamos en nuestro corazón ese Salmo 77 que hemos recitado, que, yo diría que es el salmo que de alguna forma nos describe, os describe también a los que sois catequistas: hombres y mujeres que escuchamos al Señor, que escuchamos su enseñanza, que acogemos con sinceridad aquel último momento del Señor antes de ascender a los cielos, cuando les dijo a los discípulos: *id por el mundo y anunciad el Evangelio*. Nosotros también y vosotros, lo que oímos, lo que hemos aprendido, lo que nos han contado, la experiencia que tenemos en nuestra vida, este encuentro singular y especial con Nuestro Señor Jesucristo, no queremos ocultarlo sino darlo a conocer a todas

las generaciones y especialmente a las que junto a nosotros viven e inician y se proyectan en estos momentos en el camino de su vida.

Fue el Señor el que nos mandó que enseñásemos y diésemos a conocer a la generación siguiente esa experiencia y esa alegría que nosotros habíamos recibido y hemos recibido del encuentro con Nuestro Señor. ¡Qué bonito es el salmo cuando dice: “que surjan”! Surjan hombres y mujeres y se lo cuenten, para que los hombres pongan en Dios su confianza y no olviden nunca las acciones de Dios.

El Señor nos ha elegido

Después de haber escuchado este Evangelio que acabamos de proclamar, yo querría deciros fundamentalmente tres cosas que quisiera que guardaseis en vuestro corazón, y en vuestra vida. Porque, al fin y al cabo, el primer catequista ha sido Nuestro Señor, siendo Dios hecho hombre y nos ha dicho quién es Dios y quién es el hombre, quiénes somos nosotros y quién es Dios. El Señor ha elegido a un pueblo del que somos parte muy pequeña, la Iglesia, que tiene que seguir relatando todo esto a los hombres, como dice Nuestro Señor. Por eso tres palabras; quizá pudieran ser las claves que enmarcasen este encuentro que nosotros esta mañana tenemos: ungidos, enviados y testigos.



El Señor nos ha ungido el día de nuestro bautismo

Sí, lo habéis visto en el Evangelio que acabamos de proclamar, el capítulo cuarto de san Lucas. En el inicio mismo de ese capítulo, el Señor vuelve a Galilea, vuelve a su tierra. Hay que entrar en esta tierra y en este mundo. Y el Señor vuelve, pero vuelve con esa unción, que es la que nos ha regalado a nosotros. Él nos ha ungido para que demos esta noticia a los hombres.

Mañana vamos a celebrar el Bautismo del Señor, un día en nuestra vida, para algunos, lejano: ya hace muchos años; para otros, cercano. Aquí hay una persona que conozco yo, que ha recibido el Bautismo muy recientemente, aunque tenga años. Para esta persona está muy cercana esa unción, esa vida, que le ha dado Nuestro Señor para anunciar, para anunciarle a Él. Porque nosotros no aproximamos una teoría, no aproximamos una versión más o menos leída en no sé qué libro; aproximamos una vida que se nos ha dado, que se nos ha regalado. Y queremos hacer visible esa vida

con nuestra manera no solamente de decir sino de obrar.

Ungidos, pero hay que hacerlo en Galilea, hay que hacerlo en los lugares donde estamos y con la gente con la que vivimos; además, con aquella misma seguridad que tenía el Señor, y que él mismo experimenta y proclama: *El Espíritu del Señor está sobre mí, porque Él me ha ungido.*

Sois ungidos. Hemos sido ungidos por Nuestro Señor; no por uno cualquiera. Nadie nos ha dado un reglamento especial o un libro singular para que nosotros lo comuniquemos por ahí. Es Dios mismo a quien tenemos que anunciar. Él es el que ha aproximado su vida a nuestra vida; el que ha metido su vida en nuestra vida y nos lanza a este mundo.

Somos enviados a anunciar el Evangelio

En segundo lugar, somos ungidos pero para salir: enviados. Nos lo ha dicho el Evangelio, como acabáis de escuchar. Enviados a anunciar, enviados a decir dónde está la verdad, dónde está la vida, dónde está la dirección, dónde el ser humano encuentra la felicidad, dónde el ser humano encuentra salidas, dónde el ser humano toma y adquiere metas, dónde el ser humano descubre que no es un vagabundo, que está tirado en medio de este mundo e igual le da estar en un sitio que en otro.

La pobreza más grande es no conocer a Dios

No, el hombre es un peregrino que tiene metas y la meta fundamental la tiene porque tiene necesariamente que encontrarse con Nuestro Señor. Hemos sido enviados a anunciar. Mirad, el Evangelio, cogiendo ese texto de Isaías comienza diciendo: "Anunciar el Evangelio a los pobres". Yo os diría una cosa, y lo digo desde la experiencia de una mujer que yo conocí y que está en proceso de canonización. La dirigí durante quince años de su vida, porque me lo mandó mi obispo, estando en Santander. Esta mujer, cuando estaba haciendo las constituciones de la Congregación que había fundado, al hablar de la pobreza, quiso poner que la pobreza más grande es no conocer a Dios. Y por eso quiero decíroslo a todos vosotros: ésa es la pobreza más grande.

Por eso vosotros sois hombres y mujeres que queréis eliminar esa pobreza. Porque, cuando uno conoce a Dios, no consiente que haya otras pobrezas, se acerca para eliminar las situaciones que están provocando otras pobrezas, de otro tipo. El desconocimiento de Dios muchas veces me hace pasar de largo de tantas y tantas cosas. Por eso no os creáis que es menos importante anunciar a Nuestro Señor en estos momentos, o que nos parezca que haya tapones en los oídos.

Aunque pueda haber dificultades, una de las cosas más bellas y más hermosas que podemos hacer por este mundo y por esta tierra es anunciar a Jesucristo; anunciar a este Dios que se ha hecho hombre, y a este Dios que no nos deja impasibles ante las situaciones de los demás.

Por eso: anunciar a los pobres, sabiendo que la mayor pobreza es desconocer a Dios. Aquí debéis encontrar la motivación también para vuestra vida de catequistas. No sois unos teóricos que os entretenéis. ¡No!, ¡no!, estáis acercando al corazón de los hombres la medicina más importante para quitar todas las pobrezas que puedan existir.

Cuanto más se conozca a Dios que se nos ha revelado en Jesucristo, más capacidad ponemos en el corazón de los hombres para eliminar toda cautividad, toda ceguera y toda opresión, que son las siguientes palabras que utiliza este Evangelio.

Somos testigos con nuestra vida

Ungidos, enviados y testigos. Claro está, hace falta ser testigos. El Señor, después de leer aquel texto dice: "Hoy se cumple esta escritura". En Él seremos capaces, todos nosotros, empezando por el que les está hablando, de ser esos testigos, es decir, que no somos esos teóricos con palabras, sino unos hombres y mujeres que, con nuestra vida, mostramos en nuestra persona, con nuestra acciones, con nuestro modo de vivir, de hacer, que es verdad, Dios está aquí, Dios está aquí entre nosotros, y que quien nos vea lo experimenta, y que quien nos vea se interpele, porque algo nuevo, a través de nosotros, está llegando a sus vidas.



Un catequista fundamentalmente tiene que ser un testigo. No habla de memoria, no da unas fichas o un libro. Entrega, con su propia vida, una persona. Esto es lo que nos dice el Evangelio de hoy, que hemos proclamado: "Todos expresaban su aprobación, y se admiraban, de las palabras de gracia, que salían de sus labios".

De ese contagio singular y especial, que salía de labios de Jesús, y en el que se cumplía esa escritura.

Pues, queridos catequistas, queridos amigos, queridos hermanos, acojamos esta palabra en nuestra vida. Tened este Evangelio como marco de vuestra existencia y de vuestra entrecomillas "profesión" de catequistas. No es mala profesión ni es una cosa mala decir que tenemos esa profesión, al contrario. Pero, naturalmente, hay que tenerla desde este marco, sabiéndonos unguados, enviados y testigos.

Que el Señor nos haga vivir este encuentro con estas convicciones fundamentales de nuestra vida, que así sea.



EL CONCILIO VATICANO II. DECRETO SOBRE LA ADECUADA RENOVACIÓN DE LA VIDA RELIGIOSA. «*PERFECTAE CARITATIS*»

El Santo Padre Francisco ha convocado el Año de la Vida Consagrada 2015 con el lema *Vita consecrata in Ecclesia hodie. Evangelium, Prophetia, Spes* (La vida consagrada en la Iglesia hoy. Evangelio, Profecía, Esperanza). Dentro de esta sección de la Hoja de catequistas, dedicada a la presentación de los distintos documentos conciliares, os ofrecemos una pequeña guía de lectura del documento del Vaticano II dedicado a la renovación de la vida religiosa *Perfectae Caritatis*.

El decreto *Perfectae Caritatis* es el resultado de una amplia y profunda reflexión eclesial sobre la vida consagrada que se prolongó seis años hasta ser aprobada definitivamente el 28 de octubre de 1.965, por una práctica unanimidad de 2.321 votos positivos, de los 2.325 padres conciliares asistentes.

Entre las características que presenta este decreto podemos mencionar las siguientes:

No es un documento que se limite a abordar cuestiones prácticas u organizativas; sino que tiene una profunda inspiración bíblica, cristológica, eclesiológica y apostólica. De hecho, *Perfectae Caritatis* ha de ser interpretado, en general, a la luz del capítulo quinto de *Lumen Gentium* dedicado a la vocación universal a la santidad en la Iglesia y, en particular, al capítulo sexto dedicado a los religiosos. Desde esta perspectiva, *Perfectae Caritatis* fundamenta los principios generales de renovación de la vida consagrada (cf. PC 2).

La clave para entender la vida religiosa no es otra sino el deseo de vivir la caridad perfecta, hacia cuya consecución tiende la práctica de los consejos evangélicos, perspectiva que se desarrolla en el número 6.

Se reafirma la dimensión simbólica de la vida religiosa, de la que se hablaba en la Constitución Dogmática sobre la Iglesia: la vida que profesa los consejos evangélicos es un signo del Reino, y lo son también aspectos concretos de ella como la castidad, la pobreza y la vida de comunidad (cf. PC 12-15). En este sentido, el decreto reconoce el valor y la belleza de la vida consagrada por la profesión de los consejos evangélicos y pide su acomodada renovación.

Por otro lado, *Perfectae Caritatis* resalta la dimensión antropológica de la vida religiosa y promueve su adaptación a las diversas culturas. Esta dimen-



sión se destaca al hablar de cada uno de los votos, castidad, pobreza y obediencia.

Ahondando en esta cuestión, el decreto sostiene que la renovación y puesta al día exigen

una vuelta constante a las fuentes de toda vida cristiana, a la inspiración original de los institutos, y una adaptación de los mismos a las condiciones actuales, pero siendo promovidas bajo el impulso del Espíritu Santo, bajo la guía de la Iglesia y el primado de la renovación espiritual.

Con respecto a los miembros de los institutos, *Perfectae caritatis* afirma que deben ser sujetos activos de una eficaz renovación y adaptación, y que dicha renovación ha de afectar todas las dimensiones de la vida religiosa (cf. PC 2).

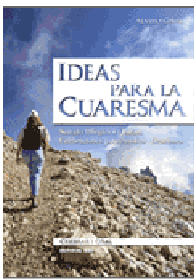
Una cuestión digna de mención de este decreto es que supera la distinción entre fin común y el fin específico de cada instituto y que no pretende definir ni clasificar las diferentes formas de vida religiosa (cf. PC 5).

Por último, *Perfectae Caritatis* manifiesta la dimensión de gracia de la vida religiosa como un elemento constitutivo. La vida religiosa tiene su origen en el impulso del Espíritu Santo, manifiesta la multiplicidad de dones de Dios (cf. PC 1); la renovación ha de realizarse bajo la guía del Espíritu Santo (cf. PC 2); la vocación tiene su origen en la llamada de Dios (cf. PC 5). La castidad es un don especial de la gracia (cf. PC 12) y la obediencia se realiza bajo el impulso del Espíritu Santo (cf. PC 14).

El decreto *Perfectae caritatis* supone un avance en la autocomprensión que tiene la Iglesia de las diversas formas de vida consagrada. Este decreto ha ayudado a la vida consagrada a comprender mejor cuál es su peculiar misión dentro de la misión única de la Iglesia y cuál es su identidad, pero en referencia esencial y permanente a los otros estados que existen en la vida de la Iglesia.

Materiales Catequéticos

• LIBROS



• **Ideas para la Cuaresma**
Autor: Álvaro Ginel Editorial: **CCS**

Este libro contiene acciones pastorales para realizar en Cuaresma. El autor las comparte con el objetivo de ayudar y que sirvan de pista para renovar y animar la actividad pastoral de este tiempo litúrgico. También aconseja que no se utilicen las acciones tal y como aparecen en el libro, sino que antes se interioricen para asumirlas personalmente, añadir novedades... después se piense en las personas con quienes se va a orar, celebrar, ponerse a “tiro de Dios” y esto ayudará a “aterrizar” la celebración. Se trata de vivir las celebraciones con los hombres y mujeres del aquí y del ahora.



• **Bienaventuranzas del catequista.** Para una formación bíblica
Autores: Luigi Guglielmoni y Fausto Negri. Ediciones **Paulinas.**

El recorrido que aquí se propone es el de una formación especializada, para cuantos ejercen el ministerio catequético. La atención se fija sobre algunas de las figuras más importantes del Antiguo Testamento: Abrahán, Tobías, Moisés, Samuel, David, Elías, Isaías, Jonás. De esta estela de constructores del pueblo de Dios, los catequistas de hoy podemos encontrar útiles motivos de esperanza, sabias provocaciones para un mejor servicio, claras revisiones de vida personales y de grupo. Creemos que este buen libro ofrece variadas sugerencias para «preparar la mochila» a quienes se encaminan hacia el servicio de la evangelización.

Un libro recomendado especialmente para los catequistas, pero también para formadores y sacerdotes.

• DVD



• **Yo Creo**
Realizado por la productora española **Global3DSolutions**, especializada en estos formatos audiovisuales.

Es un documental rodado en 2013 y trata con profundidad el Credo y las razones que fundamentan la fe de las personas.

“Quiere ser una contribución moderna y atractiva” a los objetivos del Año de la Fe anunciado por el Papa

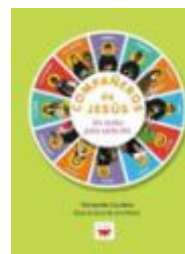


• **Saborear la Palabra.** 12 breves reflexiones para ponerse a punto
Autor: Alejandro Fernández Barrajón - Ediciones Paulinas

Estas reflexiones para «ponerse a punto» son fruto de una experiencia feliz tras el encuentro con la Palabra. Porque la Palabra nos ofrece serenidad, luz y confianza,

para así acercarnos al misterio del Dios de la vida y al misterio de los demás. Por eso, este libro va a servir de ayuda a muchas personas. Son doce reflexiones sobre doce textos relevantes de la Escritura, que se dirigen a cualquier hombre o mujer que sienta la inquietud de acercarse a Dios para saborear su Palabra. Al autor le pasa como a san Pablo, que tiene que compartir lo que vive: «Ay de mí si no evangelizara». Porque ha comprobado que el encuentro con la Palabra nos conduce a una fuente de paz y de gozo, de alegría y de entusiasmo, de brisa suave cuando azotan los vientos del desamor y de la falta de esperanza.

Un libro abierto a un público muy amplio, desde jóvenes a personas adultas.



• **Compañeros de Jesús.** Un santo para cada día.

Autores: Fernando Cordero Morales y Ana M^a Muñoz Patiño. Editorial: **PPC**

En este libro los autores presentan cada día a un santo, en tres pasos: breve referencia al santo o

beato que recordamos, una escena relacionada con su vida y una pista para convertir la lectura en oración. Nos invitan a mirar la realidad con los ojos de los santos, centrándonos en escenas de su día a día, nos estimulan a descubrir a los mejores amigos de Jesús, que se hicieron compañeros de su camino y nos animan a vivir de la misma manera.

Benedicto XVI, fomentando “el encuentro con Jesucristo y la belleza de la fe en Él”.

La película está considerada como uno de los tres mejores documentales religiosos del mundo del 2013. Se pre-estrenó en el cine Comedia de Barcelona con un éxito abrumador de 500 espectadores.

Yo Creo se inscribe dentro de las iniciativas que pueden contribuir a la nueva evangelización y por esto motivo cuenta con el patrocinio del *Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización*. Se aconseja verla en familia, catequesis, escuela...

«Para Vos nació» - V Centenario nacimiento de Santa Teresa de Jesús

Celebramos este año el V centenario del nacimiento de Santa Teresa de Jesús. Son muchas las actividades culturales y religiosas a las que nos podemos sumar en este año jubilar dedicado a la Santa de Ávila, entre ellas, la nueva edición de las Edades del hombre, que tendrá lugar en Alba de Tormes (Ávila) desde abril a noviembre de 2015. Nosotros queremos acercarnos a la personalidad fascinante y luminosa de esta santa para ayudarnos a profundizar en nuestra vida cristiana. Para ello, os ofrecemos un extracto del mensaje que el Papa Francisco dirige al obispo de Ávila y a todos los cristianos con motivo de esta efeméride.



El 28 de marzo de 1515 nació en Ávila una niña que con el tiempo sería conocida como santa Teresa de Jesús. Ella entendió su vida como camino de perfección por el que Dios conduce al hombre, morada tras morada, hasta Él y, al mismo tiempo, lo pone en marcha hacia los hombres. ¿Por qué caminos quiere llevarnos el Señor tras las huellas y de la mano de santa Teresa? Quisiera recordar cuatro que me hacen mucho bien: el camino de la alegría, de la oración, de la fraternidad y del propio tiempo.

El camino de la alegría

Teresa de Jesús invita a sus monjas a «andar alegres sirviendo» (Camino 18,5). La verdadera santidad es alegría, porque "un santo triste es un triste santo". Cada santo nos manifiesta un rasgo del multiforme rostro de Dios. En santa Teresa contemplamos al Dios que, siendo «soberana Majestad, eterna Sabiduría» (Poesía 2), se revela cercano y compañero, que tiene sus delicias en conversar con los hombres: Dios se alegra con nosotros. Y, de sentir su amor, le nació a la Santa una alegría contagiosa que no podía disimular y que transmitía a su alrededor.

Esta alegría es un camino que hay que andar toda la vida. No se alcanza por el atajo fácil que evita la renuncia, el sufrimiento o la cruz, sino que se encuentra padeciendo trabajos y dolores (cf. Vida 6,2; 30,8), mirando al Crucificado y buscando al Resucitado (cf. Camino 26,4). De ahí que la alegría de santa Teresa no sea egoísta ni autorreferencial. Como la del cielo, consiste en «alegrarse que se alegren todos» (Camino 30,5), poniéndose al servicio de los demás con amor desinteresado.

El camino de la oración

La Santa transitó también el camino de la oración, que definió bellamente como un «tratar de amistad estando muchas veces a solas con quien sabemos nos ama» (Vida 8,5). Cuando los tiempos son "recios", son

necesarios «amigos fuertes de Dios» para sostener a los flojos (Vida 15,5). Rezar no es una forma de huir, tampoco de meterse en una burbuja, ni de aislarse, sino de avanzar en una amistad que tanto más crece cuanto más se trata al Señor, «amigo verdadero» y «compañero» fiel de viaje, con quien «todo se puede sufrir», pues siempre «ayuda, da esfuerzo y nunca falta» (Vida 22,6).

El camino de la fraternidad

Este camino no podemos hacerlo solos, sino juntos. Esta fue su respuesta providencial, nacida de la inspiración divina y de su intuición femenina, a los problemas de la Iglesia y de la sociedad de su tiempo: fundar pequeñas comunidades de mujeres que, a imitación del "colegio apostólico", siguieran a Cristo viviendo sencillamente el Evangelio y sosteniendo a toda la Iglesia con una vida hecha plegaria. «Para esto os junto El aquí, hermanas» (Camino 2,5) y tal fue la promesa: «que Cristo andaría con nosotras» (Vida 32,11). Para ello no recomienda Teresa de Jesús muchas cosas, simplemente tres: amarse mucho unos a otros, desasirse de todo y verdadera humildad, que «aunque la digo a la postre es la base principal y las abraza todas» (Camino 4,4).

El camino del propio tiempo

La santa escritora y maestra de oración fue al mismo tiempo fundadora y misionera por los caminos de España. Su experiencia mística no la separó del mundo ni de las preocupaciones de la gente. Al contrario, le dio nuevo impulso y coraje para la acción y los deberes de cada día, porque también «entre los pucheros anda el Señor» (Fundaciones 5,8).

Ella vivió las dificultades de su tiempo -tan complicado- sin ceder a la tentación del lamento amargo, sino más bien aceptándolas en la fe como una oportunidad para dar un paso más en el camino. Cuando arde el mundo, no se puede perder el tiempo en negocios de poca importancia. ¡Ojalá contagie a todos esta santa prisa por salir a recorrer los caminos de nuestro propio tiempo, con el Evangelio en la mano y el Espíritu en el corazón!

«¡Ya es tiempo de caminar!» (Ana de San Bartolomé, Últimas acciones de la vida de santa Teresa). Estas palabras de santa Teresa de Ávila a punto de morir son la síntesis de su vida y se convierten para nosotros, especialmente para la familia carmelitana, sus paisanos abulenses y todos los españoles, en una preciosa herencia a conservar y enriquecer.